

# Jaguar presentó a nivel mundial su nuevo SUV E-Pace



Enrique Korgan

Jaguar le encontró la vuelta al mercado y viene en forma de SUV

La excelente venta de su F-Pace ha llamado a un hermano menor, el nuevo E-Pace, que llegará a estas costas en enero, encaminándose a uno de los segmentos más calientes del mercado, y esperando un boom de ventas que la automotriz no estaba acostumbrado.

El F-Pace es el Jaguar más vendido en la historia de la marca, con más de 80.000 vendidos a nivel mundial desde abril del año pasado, y tenía que llegar su hermano menor, que muy probable le quite el liderazgo en ventas.



Solo en Estados Unidos, el F-Pace se ha convertido rápidamente en el modelo más vendido de la marca, que representa el 46 por ciento del volumen de Jaguar en la primera mitad del 2017.

El E-Pace es más compacto que el F-Pace, y está orientado a un mercado más joven que busca el rendimiento, con un modelo que alcanza 60 mph

en menos de 6 segundos y con un precio inicial de menos de \$ 40.000 estoy seguro que será un verdadero boom de ventas.

El E-Pace no es una versión a menor escala del F-Pace, ya que se monta en una versión modificada de la plataforma que sostiene el Range Rover Evoque. Se trata de un pie más corto que el F-Pace y cerca de una pulgada y media más largo que el Evoque.

El SUV llega cargado con características de conectividad y seguridad, y un sistema de conducción semiautónomo todo terreno, que permite al conductor quitarse los pies de los pedales mientras el vehículo conduce sobre terreno resbaladizo.

El E-Pace puede ser el único vehículo que ha sido diseñado para atender a aquellos que valoran la conectividad, ya que viene de serie con un hotspot Wi-Fi, un puerto USB para cada pasajero y cuatro tomas eléctricas en su interior.

Está hecho para cinco pasajeros y llega propulsado por el motor de gasolina Ingenium de 2.0 litros en variantes de 246 y 296 hp. Ambos están acoplados a una transmisión automática ZF de nueve velocidades, y la tracción total es estándar en todos los modelos.

Ninguno de los motores diésel está previsto para Norteamérica, ya que serán ofrecidos en otros mercados.

Jaguar cree que el E-Pace será al menos igual al F-Pace en las ventas. Los precios comienzan en \$ 39,595 dólares para el modelo base y suben a \$ 54,495 dólares para los modelos totalmente cargados que estarán disponibles sólo para el año modelo 2018.

El E-Pace será construido en Austria por Magna Steyr bajo contrato y en una planta en China, que abastecerá al mercado chino.

Jaguar dijo que los vehículos fabricados en China no serán enviados a Norteamérica.

Reflexiones — [lcastjr@gmail.com](mailto:lcastjr@gmail.com) | [www.lcastjr.com](http://www.lcastjr.com)

## La adicción a los juegos de azar es un trastorno compulsivo obsesivo y debe ser tratado



Lázaro Castillo Jr.

Cuando la adicción al juego no se puede controlar o anular no solo destruirá la vida del jugador sino también la de su familia

“Los cónyuges y los hijos del apostador son los que, por lo general, pagan el precio [del juego al azar que es vicioso], ya que, las características asociados con un adicto son dañinas para quienes lo rodean”, explica el estudio sobre ludopatía.

La adicción patológica a los juegos de azar y las apuestas se conoce como ludopatía. Esta adicción consiste en un deseo irrefrenable de jugar pese a que la persona es consciente de las consecuencias.

En un sentido técnico, sin embargo, la ludopatía no es una adicción, sino un trastorno en el control de los impulsos, semejante a la cleptomanía (el robo compulsivo de objetos) y la piromanía (la obsesión por el fuego).

La dificultad para resistirse o el tener comportamientos repetitivos son dos de las situaciones que pueden llevar a que una persona sufra ludopatía. No obstante, no se puede negar que otras muchas caen en este problema de adicción al juego fundamentalmente porque encuentran en él un mecanismo para liberar su nivel de estrés o para escapar de los graves problemas personales, laborales o económicos que tienen.

La ludopatía es diagnosticada a partir de diversos síntomas, como los pensamientos frecuentes sobre el juego, la irritabilidad cuando se intenta dejarlo o



reducirlo y la utilización del juego como un mecanismo de evasión.

Sin embargo, existen otros muchos síntomas que también vienen a dejar patente que alguien sufre de ludopatía. Así, entre los más significativos se encuentran estos:

- Pierde el trabajo e incluso deja de lado tanto sus compromisos personales como sus estudios.
- Es capaz de llegar a cometer delitos con tal de conseguir dinero con el que continuar jugando.

- Puede pasar mucho tiempo pensando en cómo lograr dinero o cómo poder recuperar el que ya ha perdido.

- Miente constantemente sobre el tiempo que pasa jugando o las cantidades que ha dejado escapar.

- Siente excitación cuando se habla de juego e incluso cuando piensa en jugar más y más.

El ludópata tiende a intentar recuperar las pérdidas de juego con nuevas apuestas. Quienes sufren esta afección suelen mentir a sus familiares para ocultar cuánto dinero destinan al juego e incluso son capaces de pedir ayuda económica a terceros para seguir apostando.

Los expertos sostienen que la ludopatía puede derivar en otros trastornos, como ansiedad, depresión o hasta problemas cardíacos derivados del estrés. Para tratar la ludopatía, existen grupos de autoayuda, terapias psicológicas y medicación psiquiátrica.

Es importante destacar que, cuando el juego ocasio-

nal se convierte en juego habitual, es más probable sufrir un trastorno de ludopatía. En los hombres, la ludopatía suele iniciarse en la adolescencia, mientras que las mujeres suelen desarrollar esta adicción entre los 20 y los 40 años.

Entre los tratamientos más frecuentes que existen para poder conseguir hacer frente a la ludopatía están tanto los grupos de apoyo y autoayuda, tales como Jugadores Anónimos, como la terapia conductual y cognitiva. Sin olvidar tampoco el uso, en determinados casos, de antidepresivos.

### ¿Cómo reconocer la adicción al juego?

Algunas de las señales de alerta son las siguientes:

- Juega y apuesta cada vez más para alcanzar satisfacción.
- Tiene dificultades para dejar de jugar y apostar
- Ha intentado dejar de jugar o jugar menos, y no ha podido.
- Preocupación con las apuestas e incapacidad de parar.
- Se jacta de las apuestas, exagerando las ganancias y minimizando las pérdidas.
- Apuesta más para recuperar el dinero ya perdido
- Trata de ocultar su participación en el juego.
- Pide dinero prestado o, en algunos casos, roba dinero para poder jugar.
- La persona se manifiesta inquieta o irritable al no poder jugar.
- Pasa mucho tiempo pensando en el juego, como recordar experiencias pasadas.
- Desatiende sus responsabilidades económicas porque usa el dinero para jugar y apostar
- Desatiende sus responsabilidades laborales, matrimoniales, paternas y académicas debido a que solo le interesa el juego.